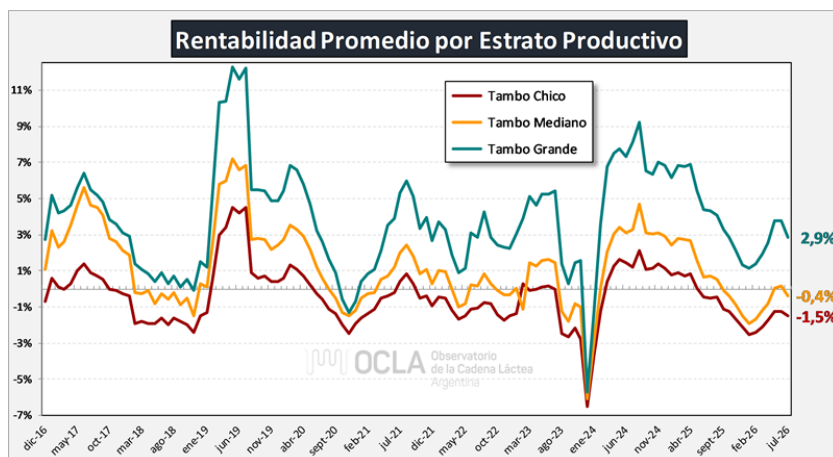




La **producción de leche** en Argentina mantuvo durante los primeros ocho meses de 2026 una trayectoria positiva (+4,5%). Seguramente el crecimiento interanual continuará con esta desaceleración hacia finales de año, y seguimos estimando un crecimiento anual cercano al 3%. En el caso de ocurrir un fenómeno El Niño muy extremo en la última parte del año, los números podrían variar significativamente. Durante agosto se produjeron 1.115 millones de litros, lo que representó una suba del 6,6% respecto de julio y se ubicó por encima del nivel registrado en agosto de 2025 (+2,2%).

Los **sólidos útiles** (grasa y proteína) crecieron un 5,2% respecto al mismo período (ene-ago) del año anterior. Asimismo, los datos muestran diferencias importantes entre **regiones y escalas productivas**. La calidad promedio para agosto fue de: 3,85% de grasa, 3,51% de proteína, 84 de UFC y 338 de RCS. Por otro lado, los tambos de **mayor tamaño** (7,5% de las unidades) continuaron liderando el crecimiento (suman 35,4% de la producción), mientras que los establecimientos más pequeños mostraron una evolución menos favorable. A agosto de 2026 se registraron reducciones tanto en la **cantidad de tambos** (8.745) como en el número de vacas (1.477.778) respecto de años anteriores.

Por otra parte, el análisis de la relación entre el índice **de precios al productor** y el **índice de costos** de producción muestra que en los últimos cinco meses los precios ajustaron al ritmo de la inflación y los costos crecieron con índices inferiores, haciendo que la relación entre ambos se estabilice, sobre una situación muy ajustada en términos promedio y negativa para las unidades productivas con menores índices de productividad y eficiencia. Los **costos regionales** de producción de leche correspondientes a agosto de 2026 muestran que la situación económica de los tambos continúa siendo ajustada (con una rentabilidad promedio de +0,3%) a pesar de la recuperación observada en los niveles de producción. El **tambo promedio facturó** en moneda constante un 10,7% menos en los primeros ocho meses del año, debido a una baja en el precio de 17,8% pero con una mejora de producción del 8,7%. En dólares en ese período la facturación fue 4,4% inferior.



La principal característica de este periodo fue el fuerte incremento en la elaboración de leches en polvo, lo que posteriormente se reflejó en mayores exportaciones. A nivel estructural, continúa observándose una tendencia de largo plazo con menor participación de las leches fluidas, crecimiento sostenido de los quesos y estabilidad relativa de las leches en polvo. Los **stocks** de productos lácteos se redujeron

durante los primeros meses de 2026. En agosto en particular las existencias aumentaron levemente respecto al mes anterior, muy vinculado con el freno en el volumen exportado y con la leve caída en las ventas internas.

El destino de la leche para ene-ago de 2026 fue 72,2% al mercado interno y 27,8% a la exportación. El consumo en el mercado doméstico había caído casi 15% en 2024, situación que se viene recuperando en 2025/26. Estimamos un consumo para 2026 entorno a los 188 lts./hab./año, continuando con la tendencia de hace varios años de productos más básicos y con mayor presencia de despensas y almacenes, respecto a las grandes cadenas de super y mayoristas.

Las exportaciones lácteas en agosto, medidas en litros de leche equivalentes, crecieron 17,2% respecto del mismo mes del año anterior. En el acumulado enero-agosto, las leches en polvo lideraron el crecimiento exportador con un aumento del 22,2% en volumen, seguidas por los quesos (+13,1%). Por ahora, 2026 es récord histórico en exportaciones de productos lácteos, tanto en volumen de productos, en dólares recaudados y en litros de leche destinados (aun cuando los precios internacionales permanecieron por debajo del año previo).

Los indicadores de precios muestran que durante los primeros meses de 2026 los valores de salida de fábrica y los precios lácteos minoristas evolucionaron por debajo de la inflación general (21-22% vs 30-34%) y también por debajo del resto de los alimentos y bebidas. También se muestran una situación compleja en términos de distribución y captura de valor. Durante agosto de 2026, la participación del productor en el valor total generado por la cadena continuó deteriorándose respecto del año anterior, representando el 31,1% del valor final del sistema y el 51,4% del valor de salida de fábrica, mientras que la industria mejoró levemente su participación relativa. Por otra parte, el poder de compra promedio de la industria alcanzó los \$558,47/litro (con diferencias significativas entre MyGES y PyMES) ubicándose por encima del precio efectivamente percibido por el productor (\$535,12/l) y por debajo del valor de referencia necesario para cubrir plenamente los costos de producción a largo plazo (\$615,16/l). En este contexto, el resultado económico de la cadena continuó siendo negativo, con una pérdida estimada de \$56.399 millones en agosto.